

UNIVERSIDAD DE CONCEPCION
UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO



INAUGURACION DE LAS ACTIVIDADES
UNIVERSITARIAS EN LA ZONA
DEL CARBON

SINDICATO MINERO DE LOTA BAJO

MAYO 30, 1971

UNIVERSIDAD DE CONCEPCION
UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO

SUMARIO

INAUGURACION DE LAS ACTIVIDADES
UNIVERSITARIAS EN LA ZONA
DEL CARBON

SINDICATO MINERO DE LOTA BAJO

MAYO 30, 1971

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL ALCALDE
DE LA COMUNA DE LOTA, SR. DANILLO
GONZALEZ MARDONES

SUMARIO

Compañero Presidente de la República Dr. Salvador Allende;
Compañera Hortensia Bussi de Allende, Primera Dama de
la Nación;

Compañero Enrique Kirberg, Rector de la Universidad Técnica
del Estado;

Compañero Edgardo Enriquez, Rector de la Universidad de
Concepción;

Compañero Intendente;

Sr. Presidente de la Corte de Apelaciones;
Compañero Gobernador;

Autoridades militares; Representantes de los trabajadores;
Compañeros Profesores;

Compañeros de la Comuna de Lota;

Compañeros de la Comuna de Talcahuano;

Compañeros de la Comuna de Antofagasta;

Compañeros de la Comuna de Valparaiso;

Compañeros de la Comuna de Santiago;

Compañeros de la Comuna de Concepción;

- 1.— Discurso del Alcalde de Lota, señor Danilo González.
- 2.— Discurso del Presidente del Sindicato Industrial Minero de Schwager, señor Juan Bravo.
- 3.— Discurso del Rector de la Universidad de Concepción, Dr. Edgardo Enríquez Frodden.
- 4.— Discurso del Rector de la Universidad Técnica del Estado, señor Enrique Kirberg G.
- 5.— Discurso de S. E. el Presidente de la República, Dr. Salvador Allende G.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL ALCALDE
DE LA COMUNA DE LOTA, SR. DANILO
GONZALEZ MARDONES

Compañero Presidente de la República Dr. Salvador Allende;

Compañera Hortensia Bussi de Allende, Primera Dama de la Nación;

Compañero Enrique Kirberg, Rector de la Universidad Técnica del Estado;

Compañero Edgardo Enríquez, Rector de la Universidad de Concepción;

Compañero Intendente de la Provincia;

Sr. Presidente de la Corte de Apelaciones;

Compañero Gobernador del Departamento;

Autoridades militares; Representantes de los trabajadores;

Compañeros Profesores; estimados alumnos:

¡Qué importante día es éste para la zona del carbón! Una justa aspiración madurada hace exactamente un año se cristaliza hoy: hacer realidad la gran esperanza: La Universidad para el pueblo.

Largo tiempo anhelamos lo que hoy ponemos en marcha. Esta inquietud nació fundamentalmente del seno de los Municipios, sindicatos, de los propios trabajadores y estudiantes. Se necesitaba imperiosamente acercar más las Universidades hacia la zona del carbón, abandonada y postergada en muchos aspectos no sólo materiales, sino también en el orden cultural e intelectual.

No obstante ello, siempre hemos estado preocupados de elevar esos niveles, mediante una labor si no permanente, al menos entusiasta, en el campo del saber, creando bibliotecas, expandiendo el arte, la música y el canto.

Pero la hora suprema que vive nuestra Patria nos exigía un esfuerzo todavía mayor. Y nos propusimos materializar en algo más profundo esta tarea: hacer que las universidades llegaran al carbón con sus más altas expresiones para entregarle al pueblo y a los trabajadores lo que la vida misma les reclama.

Y aquí han llegado las Universidades de Concepción y Técnica del Estado trayéndonos su fuente de riqueza material y espiritual, abriendo inmensas perspectivas para aquellos hombres que como dijera nuestro querido poeta Pablo Neruda "van debajo del mar por los carbones / sacando fuego de la tierra helada".

Lo que ayer nos parecía utópico hoy es una luminosa realidad. Las Universidades entablan un diálogo abierto con el pueblo. Nos ofrecen la posibilidad concreta de realizar carreras de perfeccionamiento para los hijos de los trabajadores. Para aquellos que por razones socio-económicas no estaban en condiciones de llegar a las aulas universitarias.

Esto ha sido posible gracias al nuevo espíritu que anima a las Casas de Estudios Superiores que presiden este acto. Desde el comienzo de los contactos, entrevistas, reuniones, hubo la disposición de colaborar de la mejor forma posible en este objetivo. Aún más, logramos unirlos en un hecho sin precedentes en la historia de las Universidades de nuestro país. Y es así como de conjunto redactamos un convenio suscrito por ambas Universidades, y las organizaciones representativas de esta zona, las Municipalidades, CUT, sindicatos, la Empresa Carbonífera y el Magisterio.

En el contexto de este convenio se expresa: "Las Universidades de Concepción y Técnica del Estado desarrollarán en las ciudades de Lota y Coronel labores docentes, de investigación y de difusión, tendientes a la formación tecnológica, profesional y a la capacitación sindical de los habitantes de esta zona" y agrega en el punto cuarto: "Ambas Universidades orientarán fundamentalmente su actividad en función de las demandas de técnicos y profesionales que la región requiere y de las necesidades de la clase trabajadora y sectores populares de la zona".

Se dice, además, "Las Universidades de Concepción y Técnica del Estado se comprometen a estimular, desarrollar y fomentar actividades culturales y recreativas teniendo en cuenta la existencia de organismos de esta naturaleza en las ciudades de Lota y Coronel".

Después de la firma de este documento en un acto solemne realizado el 20 de enero de este año, nos dimos a la tarea de constituir un Consejo Directivo en donde están representadas las entidades que lo suscribieron y, ambas Universidades formaron a su vez un Comité Técnico que tiene a su cargo la planificación y organización de sus actividades de investigación y docencia.

Señoras y señores:

Representa para nosotros un hecho histórico el que 500 estudiantes, hijos de trabajadores y modestos empleados, en su inmensa mayoría, se hayan incorporado a estas carreras. Han debido sortear muchos escollos. Pero se ha contado con el apoyo fervoroso de todos los sectores, lo que ha hecho más expedito el camino hacia lo que queremos. Ello nos alienta y representa asimismo una gran responsabilidad. Si logramos tener éxito en la empresa, aportaremos en mucho mayor grado al desarrollo económico y social en los momentos históricos que vive nuestra Patria. De esta manera, también, estaremos contribuyendo a que esta zona, repetimos, tan postergada tenga acceso al progreso y a una vida más digna para todos sus hijos.

Nos sentimos realmente felices de haber cumplido la primera etapa de esta obra.

Nos sentimos halagados porque este proceso cuenta con todo el respaldo no sólo de los trabajadores y de sus organizaciones, sino del Gobierno y así se expresa en la presencia de nuestro compañero Presidente de la República, cuya Clase Magistral será, sin duda, un aporte muy importante que debemos asimilar cada uno de nosotros para comprender mejor la proyección histórica que tiene nuestra modesta experiencia.

Compañeros estudiantes, que os incorporáis a las carreras universitarias:

Lo que hoy la comunidad entera, con el valioso apoyo de las Universidades, pone en vuestras manos, constituye un verdadero desafío a la superación de cada uno de vosotros, en lo hu-

mano y profesional. Para ello, deberéis cultivar, mediante el esfuerzo y el sacrificio personal y colectivo, la perseverancia, la autodisciplina en el estudio, la rectitud y el espíritu creador del hombre nuevo. Nutriéndonos todos de esa savia poderosa estaremos ayudando a Chile.

Deberéis, además, responder al interés no sólo de alcanzar un título universitario, sino a la necesidad de poner toda vuestra capacidad e inteligencia al servicio del país, para incorporarse así al interminable ejército de trabajadores que construyen una Patria diferente y exigen cada día con mayor fuerza su perfeccionamiento.

Las Actividades Universitarias no están limitadas exclusivamente a los estudiantes. Formulamos, desde esta tribuna, un fervoroso llamado a todos los trabajadores y a las organizaciones de masas para que se incorporen a los cursos que estas Universidades van a dictar, entre otros, acerca de legislación laboral, capacitación sindical, historia del movimiento obrero, principios básicos de Economía Política, etc., pues con ello estaremos ayudando también a elevar el nivel cultural de la clase obrera y especialmente de los mineros del carbón, que están dando un ejemplo al país, al trabajar a plena producción.

Finalmente, agradecemos a las Universidades por haber recogido en forma tan oportuna las inquietudes de los trabajadores, sindicatos, municipios y de los estudiantes, esto que hoy estamos poniendo en marcha. Ahora sí que podemos decir en forma enfática que la Universidad ha llegado al pueblo, que las Universidades se hermanan con los trabajadores en un esfuerzo común por superar al hombre y a la mujer de esta sufrida zona. Ello implica un ejemplo para el país entero.

Compañeras y compañeros presentes en este solemne acto:

Saludamos en nombre de todos los trabajadores de los pueblos de Lota y Coronel, la presencia de nuestro compañero Presidente de la República, de los rectores de las Universidades de Concepción y Técnica del Estado y de todas las autoridades que han acogido nuestra invitación, pues ella magnifica el significado de este acto y representa la proyección histórica que tiene.

Formulamos votos por el éxito de esta iniciativa realmente creadora.

¡QUE A LA LUZ DEL CARBON SE UNA LA LUZ DE LA CULTURA!

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL PRESIDENTE DEL
SINDICATO INDUSTRIAL DE LA COMPAÑIA

CARBONIFERA LOTA-SCHWAGER

SR. JUAN BAUTISTA BRAVO

Cuando aún no han terminado cinco meses desde que el compañero Salvador Allende nos entregara a los mineros del carbón, en la Plaza de Armas de Lota, la administración de las minas de Lota-Schwager, para que los trabajadores las dirigiéramos, tal como lo queríamos, la clase obrera y el pueblo de Chile, como plantea el Programa de la Unidad Popular, recibimos jubilosos la visita de nuestro compañero Presidente que vino a poner en marcha lo que con tantos años de lucha y esperanzas han conquistado los trabajadores de esta Zona:

La Universidad del Carbón fue la lucha que por años dimos los Sindicatos, la CUT, las Municipalidades, las Juntas de Vecinos, la Juventud y todos los organismos vivos de esta combativa Zona, por lograr lo que ahora el Gobierno de la Unidad Popular y las Universidades de Concepción y Técnica del Estado nos traen como presente magnífico: *Una Universidad para nuestros hijos, para los jóvenes y los trabajadores del carbón*, que los preparará con los conocimientos culturales y técnicos, a fin de incorporar en forma definitiva nuestra industria, de acuerdo al avance científico, *a la mayor producción*, palanca que creará, junto a otras actividades del país, los cambios revolucionarios que crearán las soluciones para una sociedad socialista.

Nuestra generosa Zona ha sabido comprender lo que el nuevo Gobierno de la Unidad Popular nos entrega; ayer fueron miles de banderas, de obreros, mujeres, jóvenes, que repletaron la Plaza de Armas de Lota, para recibir una vez más las palabras

de nuestro Primer Mandatario, palabras que nos dejan una lección imborrable, en la que nos rinde cuentas y a la vez nos recomienda que sepamos cumplir con el Gobierno que nosotros mismos nos forjamos.

Quisiéramos y queremos recordar, que todos estos importantes logros que hoy día contemplamos en los primeros pasos que da el Gobierno revolucionario chileno, han sido guiados por el Maestro del Proletariado Nacional, Luis Emilio Recabarren, y cientos de otros dirigentes de la clase obrera, entre ellos el inolvidable compañero Santos Leoncio Medel, a quien en esta hora de triunfo le rendimos nuestro homenaje; igual que también a miles de otros héroes del trabajo, que dieron su vida, incluso muchos de ellos en el fondo de la mina.

De acuerdo a los cambios y conforme a muchas y múltiples tareas que nos hemos trazado a fin de responder al desafío nacional de aumentar la producción, palanca elemental para que se produzcan los cambios revolucionarios, estamos cumpliendo; de las 3.700 toneladas diarias que producían estas Minas en Diciembre del año pasado, a 4.700 toneladas diarias.

Con orgullo podemos dar cuenta que bajo la dirección de un compañero Gerente Obrero, Isidoro Carrillo, esta Empresa ha logrado subir la producción teniendo en estos momentos un promedio ya de 4.541 toneladas diarias.

Estamos muy cerca de la meta fijada, y creemos que la cumpliremos antes del plazo, puesto que nos propusimos saludar a nuestro querido compañero Salvador Allende dándole una demostración de nuestra capacidad y esfuerzo.

Así, la producción del día 27 de Mayo fue de 5.141 toneladas y la del 28 de Mayo alcanzó a 5.373 toneladas, sin accidentes.

Esto demuestra, pues, que seremos capaces de regularizar el promedio en la meta de 4.700 toneladas.

Otros vientos corren en el Carbón, ya que no es el grisú que nos arrebató tantas vidas, cuando gobernaban y dirigían nuestro país y la economía nacional los capitalistas; ahora tenemos un gobierno que es nuestro, es por ello que ya corren estos vientos de esperanzas que nos conducirán al socialismo, que nos liberarán definitivamente de los negros tiempos de la explotación capitalista.

La Universidad del Carbón, que inauguramos hoy, cumplirá su objetivo mediante la colaboración de nuestros compañeros profesionales, cuerpo directivo y docente, con la presencia cada vez mayor de los trabajadores del Carbón, de nuestras autoridades y, en especial, de nuestra juventud; le pondremos el hombro, compañero Presidente. Esté seguro que sabremos responder a las pequeñas y grandes tareas, sabremos también defender a nuestro gobierno de las acechanzas de los enemigos de nuestra patria de dentro y fuera del país.

Firmes en el aumento de la producción.

Firmes estaremos y siempre en alerta para fortalecer la unidad de las organizaciones sindicales y de los Partidos de la Unidad Popular.

El Compañero Presidente está cumpliendo.

Los trabajadores del carbón están cumpliendo.

Gracias.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL RECTOR DE LA
UNIVERSIDAD DE CONCEPCION, DR. EDGARDO

ENRIQUEZ FRODDEN

Señor Presidente de la República,
Señor Rector de la Universidad Técnica del Estado,
Autoridades civiles, Militares, de Carabineros, Religiosas,
Consulares,
Representantes de Organizaciones Gremiales,
Señoras, señores, estudiantes:

En Sesión de fecha 24 de Junio de 1970, el Consejo Superior de la Universidad de Concepción acordó crear sus nuevas sedes de Lota, Coronel, Malleco y Talcahuano.

Dicho acuerdo, dada la difícil situación económica por que atravesaba la Universidad, se prestó para algunas críticas y más de un comentario jocoso.

Los que censuraban y reían, ciertamente habían olvidado la historia de nuestra Casa de Estudios nacida, al decir de su primer Rector, don Enrique Molina, "en un gesto de audacia y de fe".

Es que una Universidad es de por sí una aventura. Está inspirada y dirigida por el más osado aventurero que jamás ha existido: el espíritu humano, que no acepta vallas o limitaciones y que no ha titubeado en desafiar, doblegar y, aún, utilizar en su provecho, fuerzas de la naturaleza, como las de la gravedad, o de la energía íntima del átomo, que parecían invencibles.

Inspirada y dirigida por un poder tan indomable y maravilloso, la Universidad está destinada a enriquecer a la misma fuente que la genera y la obliga a no detenerse jamás: el inquieto, desconcertante, exigente, inagotable espíritu humano.

De este círculo benéfico que niega las leyes de la física pues no gasta la energía que la impulsa, sino que la multiplica, arranca la fortaleza de las Universidades, contra las cuales, en definitiva, nada han podido quienes han pretendido restringir su accionar.

Así como el 17 de Marzo de 1919, pese a todas las dificultades y vaticinios de sesudos agoreros, el Profesor Salvador Gálvez dictaba la primera clase de nuestra Universidad, así estamos hoy día, en Lota, ante S. E. el Presidente de la República, que también se llama Salvador, inaugurando en forma oficial esta Sede del Carbón de las Universidades de Concepción y Técnica del Estado.

En la creación de este nuevo Centro Universitario, las Universidades han contado con la cooperación decidida de las Municipalidades de Lota y Coronel, la Compañía Carbonífera de Lota-Schwager, la Central Unica de Trabajadores, los Sindicatos Mineros y el Magisterio de la región, según Convenio firmado el 20 de Enero recién pasado. En sólo cuatro meses, el Comité formado por representantes de todas las Instituciones pactantes, ha dado forma a esta bella realidad. Vaya a cada uno de sus integrantes nuestro profundo reconocimiento. Se suman emocionados a mis palabras los 530 inscritos en las diez nuevas profesiones que, gracias a los esfuerzos de nuestros delegados, están iniciando nueva y promisoriosa etapa de sus vidas.

Muy poco habrían podido hacer este año las Universidades chilenas, sin el apoyo efectivo que les ha brindado el Gobierno desde que asumió la Presidencia nuestro muy querido compañero Dr. Salvador Allende.

¡Qué lejanos nos parecen los tiempos en que, por haber ampliado nuestras matrículas de primer año para permitir que otros 496 jóvenes recibieran los beneficios de la Educación Superior que les permitiría aumentar la producción nacional, recibimos injusta y descortés comunicación basada en erradas cifras estadísticas!

¿Qué nos habrían dicho ahora que hemos ampliado los primeros años en 2.100 plazas, creado una veintena de nuevas profesiones y elevado el total de alumnos de la Universidad de

Concepción de 7.100 que tuvimos en 1970 a más de 12.000 que ya tenemos en 1971?

No estamos errados al persistir en nuestra política de preparar a mayor número de jóvenes y adultos para ponerlos en condiciones de utilizar las técnicas modernas y sumarse con mayor eficacia a la campaña de producción que patrocina el Gobierno Popular.

Chile ha entrado en un período de progreso y desarrollo que exige más técnicos y profesionales capacitados.

La Sede Universitaria a cuya inauguración estamos asistiendo, no sólo concurrirá a satisfacer esta necesidad. Es, además, la materialización de un viejo anhelo de los educadores que siempre han soñado con dar a los obreros y empleados modestos, la posibilidad de incorporarse a la educación superior. Las carreras vespertinas que se han establecido cumplen esa aspiración.

La creación de una Sede Universitaria, es factor de evidente progreso para la región donde se establece. Así lo han comprendido muchas ciudades de provincia que solicitan con reiterada insistencia la instalación en ellas de centros universitarios. En esta zona, tan castigada en los últimos decenios con la baja en el empleo del carbón debido a su reemplazo por el petróleo o la electricidad, la inauguración de estos cursos de Educación Superior, reviste caracteres especialísimos. Abre nuevas expectativas a la juventud local, el verdadero capital de los pueblos, que ya no necesitará emigrar en busca de un mejor futuro, y además desarrollará aquí una fuerte actividad investigadora. En la investigación, seguramente, están el futuro renacer del carbón, la creación de nuevas fuentes de riqueza y de trabajo, la corrección de errores u omisiones que han llevado a la cesantía y sus funestas consecuencias: la pobreza, la desnutrición, la enfermedad, la desesperanza.

Al ser informado del Acto que hoy realizamos, S. E. el Presidente Allende, en un gesto que le agradeceremos profundamente, decidió, de inmediato, venir hasta aquí a poner personalmente en trabajo esta nueva y rica veta que obtendrá riquezas, no ya de las profundidades de la tierra, sino del más inagotable de los tesoros humanos: la capacidad de aprender e investigar.

Jóvenes y adultos que están iniciando sus clases en este nuevo Centro Universitario, ha querido vuestra buena estrella que quien les dicte la primera lección oficial, sea precisamente un hombre que ha dedicado su vida al estudio y al trabajo para

poder servir mejor a sus semejantes. Como médico, como dirigente gremial, como parlamentario, como ministro, como político, como Presidente de la República, el Dr. Allende ha adquirido rica experiencia y profundos conocimientos que lo han elevado a la categoría de figura internacional. El representa en estos momentos una nueva forma de obtener justicia y bienestar para el pueblo. Su palabra es todo un mensaje.

Escuchadlo con atención.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL RECTOR DE LA
UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO,

SR. ENRIQUE KIRBERG

Sra Tencha de Allende, compañero Presidente,
autoridades civiles, edilicias, militares, compañeros dirigentes
del Carbón, profesores de las Universidades, colega Rector,
estudiantes, pueblo de Lota:

Quisiera destacar en esta oportunidad que entre los factores que permitieron la victoria del pueblo del 4 de Septiembre, junto a la unidad combativa de la clase obrera, junto a la unidad y la acción común con su programa de los partidos de izquierda, junto con tener un candidato que se identificaba con este programa lleno de vigor y de vitalidad en esta campaña, como el Dr. Salvador Allende, también es importante considerar el hecho que ya con antelación, dos o tres años atrás, se venía gestando en las universidades chilenas; un movimiento renovador, un movimiento de reforma que era el eco de un movimiento que se hacía en todo el mundo en este sentido. La juventud cuestionaba los viejos marcos y arrastraba en ellos a los profesores, a los académicos y aun a aquellos que vivían de la vieja cátedra del Medioevo. Esto significó que grandes cantidades de chilenos, estudiantes, intelectuales, profesores, tomaran parte en este camino y llegó a desembocar en una nueva sociedad, en un movimiento que está rompiendo las viejas estructuras, y en el cual todo el país, con el trabajo voluntario de sus propias manos, está construyendo esta nueva sociedad.

La Reforma de las Universidades permitió que encararan exactamente su verdadero papel y es por eso que la Universidad Técnica del Estado, y en esta zona la Universidad de Concepción, han comprendido que el verdadero papel es dirigirse hacia el pueblo, es dirigirse hacia la clase trabajadora, no a darle paternalmente la cultura, la ciencia y la educación, sino que a transformarse en organismos que son del mismo pueblo, que son de los trabajadores. Si nosotros analizamos la situación de nuestra sociedad, en que el mayor número son los trabajadores, los campesinos, empleados modestos, pequeños comerciantes, pequeños industriales y luego va achicándose esta pirámide hasta terminar con las familias acomodadas, vemos que si ese análisis lo hacemos en la Universidad, esta pirámide está boca abajo, en que la menor cantidad son los hijos de los trabajadores y la mayor cantidad son los hijos de las clases acomodadas. Tenemos que invertir esta pirámide y hacer que la Universidad represente realmente la constitución social de nuestro país y permitir que ingresen los trabajadores y los hijos de los trabajadores también a las aulas universitarias. Y no se trata de hacer un cursito por aquí o un curso por allá de entrenamiento, de adiestramiento, o darle un poco más; se trata que las universidades abran sus puertas y permitan a los trabajadores, a los campesinos llegar a todos los niveles académicos de la Universidad, y a la Universidad Técnica del Estado, a través de los cursos vespertinos, a través del sistema de enseñanza, puede un trabajador llegar perfectamente a titularse de Ingeniero en cualquiera de las especialidades de nuestra Universidad. En 1968, cuando se realizaba el V Congreso de la Central Unica de Trabajadores, me tocó el alto honor de participar allí y concertar con la Central Unica un Convenio que con el tiempo sería importante, el Convenio CUT-UTE, mediante el cual hemos entregado enseñanza a más de ocho mil trabajadores en distintos aspectos y en distintos niveles, a través de los cursos de Prevención de Riesgos para los Comités Paritarios que establece la ley, a través de Cursos de Nivelación en que estamos entregando a los trabajadores la formación de la Enseñanza Media para dejarlos en condiciones de ingresar a la Universidad, a través de Cursos Vespertinos. Para que los trabajadores puedan ingresar a las carreras tanto de Educación como de Ingeniería de nuestra Universidad, hemos destinado el 10% sobre el total de nuestra matrícula para ofrecérselo en cupo a trabajadores

y en este momento ya están totalmente copados y están matriculados y están estudiando en la Universidad. Hemos desarrollado Escuelas Sindicales junto con otras universidades y también en toda Escuela de Temporada: de Verano, de Invierno, de Primavera, nuestra Universidad establece cursos que favorezcan a trabajadores, desde el curso que le enseña a llevar las finanzas al Tesorero, hasta el curso que le enseña legalmente a tramitar un pliego de peticiones. Y hemos, finalmente, creado los Institutos Tecnológicos de carreras cortas para formar los Técnicos que necesita el país de mando medio, para absorber la gran demanda de ingreso a la Universidad. Todo esto lo veníamos planteando desde hace más de un año, pero nunca éramos oídos porque el Gobierno anterior nos negó sistemáticamente los recursos y las posibilidades. Solamente tenía que llegar el Gobierno de la Unidad Popular, con el Presidente Allende a la cabeza, para que sea posible y que las Universidades tengan los recursos suficientes para abrirse al pueblo y para entregar la educación y los títulos a los trabajadores también.

En este solemne acto, en que la Universidad agradece la presencia del Dr. Salvador Allende, se da comienzo a las clases de esta Universidad, que aunque es un Instituto Tecnológico formado por dos Universidades, con mucha propiedad se le ha llamado "La Universidad del Carbón", "La Universidad del Minero". Inauguramos estas clases en instantes en que los trabajadores están comprometidos con el Gobierno a darle duramente a la producción del carbón, y esto es necesario significarlo en forma especial porque este esfuerzo no es un esfuerzo cualquiera. El que sabe cómo trabajan nuestros mineros corrientemente, saben que es un sacrificio enorme y ahora cuando estos compañeros se han propuesto a aumentar la producción prácticamente con los mismos medios de siempre, hay que comprender qué inmenso sacrificio están realizando.

Se encuentran en esta Sala, en virtud de un Convenio UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO con la UNIVERSIDAD DE LA HABANA, tres profesores cubanos que en el día de ayer bajaron a la mina de Lota y llegaron hasta los frentes mismos del trabajo. Al conversar con ellos hoy día dijeron que había sido una experiencia inolvidable y declararon que ellos pensaban que el trabajo más duro era la zafra en que tenían que trabajar a 40 grados de calor, en un calor sofocante, húmedo, pero que desde hoy comprendían que no, que había un trabajo

más duro y que es el trabajo de estos mineros del carbón. Y ellos constataron la forma patriótica, entusiasta, que en ese sacrificio continuaban desempeñando sus labores los compañeros mineros. Hoy más que nunca, cuando bajo la acción del Presidente Allende, de la clase obrera y todos los partidos de la izquierda hemos comenzado la tarea de estatizar las principales empresas del país, de quebrar los viejos moldes económicos mediante la nacionalización de nuestras riquezas, la Reforma Agraria, la estatización del crédito y de las principales industrias, orgullo ante el mundo entero de tener como Gerente de estas Compañías del Carbón, a un dirigente minero nuestro, es cuando más que nunca necesitamos capacitar a la clase trabajadora. Sabemos que su intuición y su fe histórica lograrán hacer la mejor labor, pero si ésa la hacen con conocimiento, con ese conocimiento que le van a entregar estas Universidades reformadas, estamos seguros del éxito en este movimiento irreversible, en este movimiento, como dijo una vez Fidel Castro, tendrán que hundir la Isla para que nosotros podamos volver atrás. En esta situación creemos que la labor de este Gobierno está siendo realmente respaldada por los trabajadores. Vamos hacia el socialismo y se está apuntando en ese sentido hacia el hombre, hacia la formación de este hombre nuevo y es por eso que las universidades no solamente forman el técnico, el científico, sino que principalmente el hombre integral, el ciudadano, el que sabe que no va a vender su cerebro como esta fuga de cerebros que se ha producido, porque por muchos dólares que le ofrezcan, va a seguir trabajando en su Patria porque aquí está construyendo algo nuevo. Ese es el camino que estamos siguiendo y las universidades tienen un gran papel en este camino, como es lo que estamos viendo en este momento. Yo saludo a los nuevos alumnos de la Universidad Técnica del Estado que se encuentran aquí presentes, saludo a aquellos que después de sacudirse el polvo del carbón y de enjugarse el sudor, van a sentarse al pupitre de los estudiantes a seguir aprendiendo algo nuevo y con ese tesón que sabemos que lo hacen los obreros. Seré el hombre más feliz cuando venga a este mismo sitio a entregarle uno a uno el título de Ingeniero, el título de Técnico, que los va a acreditar para servir mejor a esta Patria, para construir mejor el socialismo.

DISCURSO PRONUNCIADO POR S. E. EL PRESIDENTE
DE LA REPUBLICA, DR. SALVADOR ALLENDE G.

Comunidad Universitaria de Lota,
Estimados amigos y compañeros Edgardo Enríquez y
Enrique Kirberg, Rectores de la Universidad de Concepción
y de la Universidad Técnica del Estado;

representantes de países amigos, estimado Embajador de
Polonia Eugeniusz Noworyta y representante de la Embajada
Soviética en Chile, compañeros, profesores cubanos que nos
visitan; autoridades civiles, militares y eclesiásticas; amigas y
amigos:

En realidad yo pido excusas y no voy a hacer una clase
inaugural, debo volar desde aquí en helicóptero a Carriel Sur
y tomar un avión para llegar y hablar en Santiago en el Estadio
Chile en un acto partidario al cual he sido invitado y debo
concurrir ya que es un acto del MAPU en donde tratan, ana-
lizan, fijan la posición política de ese grupo que ya será con-
vertido en partido político a través de la inscripción del número
suficiente de militantes de esa colectividad. Además, en las 24
horas que llevo aquí, si se puede decir, no hice una clase inau-
gural ayer en Concepción, sino que conversé y dialogué clara y
francamente con los estudiantes, teniendo como testigos a todos
los habitantes de la provincia de Concepción ya que nuestras
palabras fueron transmitidas por radio. En la tarde de ayer
tuve la oportunidad de visitar la Escuela Industrial y de con-
versar también con alumnos y profesores, como siempre; en
la noche, pude dialogar con los trabajadores de Lota y Coronel

y con las queridas compañeras de esta zona. Por eso, es que tan sólo y con unas breves palabras, junto con justificar mi precipitada retirada, para poder llegar a tiempo a Santiago, quiero reafirmar tan sólo algunos conceptos aquí emitidos, tanto por el compañero Alcalde de Lota, el compañero dirigente sindical de Schwager y los Rectores de ambas Universidades.

Este es un hecho trascendente, que marca y señala que vivimos una etapa distinta de nuestra historia, en América Latina donde ciento cuarenta millones de latinoamericanos son semi-analfabetos o analfabetos absolutos; en América Latina donde hay veinticinco millones de seres humanos que ni siquiera conocen la moneda como vehículo de intercambio; en este continente la voluntad de los pueblos estremece el pasado y emerge con ansias justas romper la dependencia económica, política y cultural. Al visitar Cuba aprendí, hace muchos años, una frase sencilla que encierra extraordinaria profundidad: “el que no sabe aprende y el que sabe enseña”, pero ahí hay un Gobierno que ha abierto las puertas, no sólo de las Universidades, sino que ha abierto el camino del Socialismo al pueblo para el desarrollo integral de la personalidad humana y lo ha hecho de acuerdo con sus características y su realidad. Aquí, en el Cono Sur de este Continente, de acuerdo también con nuestra tradición y nuestras características, el pueblo de Chile tras de agudos combates ha alcanzado una victoria que le pertenece, pero que también le pertenece a otros pueblos que miran lo que estamos realizando. Aquí, como lo dijera ayer, hemos conquistado el Gobierno, para avanzar hacia la conquista del poder y colocar la economía al servicio del hombre y terminar con la explotación del hombre por el hombre. Por eso, nuestra preocupación fundamental y básica está destinada a crear las condiciones que hagan posible el ciudadano del mañana con perfiles diferentes y que mire esta tierra y el mundo con una dimensión humana distinta. He recordado muchas veces y lo puedo hacer, además, por ser médico y no sólo político, que con razón alguien ha dicho: “el niño es el padre del hombre”; es en la etapa inicial de la existencia, es en los primeros días y aún, por cierto, en sus primeras horas, que se expresa en los primeros ocho meses la configuración de la inteligencia del niño y son sus evasiones, sus contactos, sus primeros vínculos en el campo familiar o en la actividad de la sociedad infantil, lo que va configurando también la personalidad que ha de convertirse después en la del

muchacho y la del hombre. Por eso es que nosotros hemos obtenido y haremos realidad que nuestro Gobierno tendrá como preocupación fundamental el niño, pero el niño como eslabón inicial que ha de terminar en el hombre, en el hombre formado dentro de una sociedad distinta y con una dimensión diferente de los valores, destacando lo que representa en sí mismo el desarrollo integral de la personalidad humana. Brota esta etapa en que el hombre vive atemorizado por la falta de trabajo, de viviendas, por la imposibilidad de recibir la salud, porque la salud se compra, brota esta etapa brutal en que el hombre no tiene posibilidades y perspectivas de cultura, de esparcimiento y descanso, iniciaremos con el esfuerzo de todos, un camino que ha de conducirnos a la posibilidad de que el hombre sea auténticamente el que pueda crear su propio destino. Por eso, es que en la acción dura, larga y prolongada que deberemos realizar para conseguir tan nobles objetivos, y es esencialmente en que el nuevo hombre sirva con sentido patriótico el desarrollo de un país independiente en lo económico y soberano en lo político, digo, es fundamental la cooperación de maestros, la cooperación de profesores, no sólo en la etapa inicial de la educación sino en la trascendente e importante de las Universidades. Siempre he sostenido que la Universidad debería ser el crisol que permitiera refundir las ideas y los pensamientos, vinieran de donde vinieran para adecuarlos a nuestra realidad y que la Universidad sin fronteras debería analizar todas las corrientes dando el sentido que ellas tienen y no cerrándonos obcecadamente para negar el pensamiento del hombre de otras latitudes, de otras sociedades; por eso, con razón, que en el proceso inicial de la lucha victoriosa del pueblo un factor trascendente con la presencia combativa de las Universidades, de comenzar con el empuje de hacer posible la Reforma dentro de ella, para la presencia de los estudiantes en la dirección de las Universidades y para señalar que las Universidades no podían ser entes al margen del proceso económico y social del país, que no podíamos hacer cientifismo por cientifismo y que lógicamente debíamos vincularnos las Universidades, a los procesos económicos y sociales de un pueblo enfermo que anhela días mejores para todos los suyos. Por eso he señalado muchas veces la importancia trascendente que tuvo, reitero, la lucha que llevaron estudiantes y maestros, con visión

del futuro, para transformar el contenido de Universidades estáticas en Universidades abiertas a los problemas de Chile y, ahora, con mayor satisfacción, he podido escuchar las palabras de los Rectores que señalan que este Gobierno del pueblo, comprendiendo la misión de las Universidades, respetando su autonomía y exigiéndoles que sean cada vez más críticas, en sentido constructivo, ha dado todo su aporte para hacer posible que se abran permanentes las puertas universitarias para que entre el pueblo a buscar el talento y ponerlo al servicio de la patria.

Cuántas veces señalamos lo que representaba el privilegio de ser estudiantes universitarios, en el régimen capitalista, cuántas veces dije a lo largo de Chile, que en la Universidad nuestra, en la vieja Universidad de Chile, el 2% de los alumnos eran hijos de obreros y que jamás había pasado un hijo de campesino por esa Universidad. Qué distintos son los tiempos, qué importante es hacer resaltar que hoy día la Universidad del Norte está vinculada directamente a los trabajadores del Salitre; la Sección Norte de la Universidad de Chile, penetra en el Cobre, en el problema de los trabajadores del Norte Grande; cómo la Universidad Técnica se ha volcado llevando la inquietud y el saber, para que distintas carreras vayan abriendo las posibilidades de los hijos de los trabajadores, a lo largo de la Patria, cómo la vieja Universidad de Chile también cumple con esta tarea y cómo aquí, ahora, como un ejemplo extraordinario se vincula al esfuerzo de dos Universidades para crear este Instituto que es una verdadera Universidad. Con qué profunda satisfacción constatamos estos hechos que están señalando que vivimos una nueva etapa, una etapa histórica que hay que pesar en profundidad. Sólo con trabajadores cuya preparación aumente cada día, sólo con la capacitación de los muchachos y muchachas, sólo con el esfuerzo de la mujer, en una sociedad distinta, alcanzará los niveles que el capitalismo le negó, sólo como un pueblo culto, organizado, disciplinado, preparado técnicamente, que mire más allá de las fronteras para darse cuenta de lo que acontece en el mundo, seremos capaces nosotros de romper la dependencia que nos ha costado tantos años para dar paso no sólo a nuestra libertad económica, sino también a nuestra cultura autóctona.

Nosotros debemos aprovechar el avance científico venga de donde venga, lo mismo que el avance tecnológico, pero adecuarlos a nuestra realidad, a lo que somos, para aprovechar las ri-

quezas que la naturaleza nos dio para hacer posible que esas riquezas no sirvan a una minoría, sino al pueblo y a la patria toda. Por eso, con estas palabras, tan sólo quiero destacar la importancia trascendente y demostrar que aquí las Universidades de Concepción y Técnica han hecho posible que se encienda en la Zona del Carbón un fanal que ha de iluminar de distinta manera la vida oscura y sombría de los mineros del carbón, hundidos en las profundidades de la tierra y del mar y la de sus propios hijos.

Gracias compañeros Rectores de la Universidad de Concepción y de la Universidad Técnica del Estado, como compañero Presidente de Chile, yo les digo a Uds. que la obra realizada marca un hito en el proceso cultural de nuestra Patria. Gracias a Uds., compañeros obreros, que dan una lección cuando se sacrifican, se esfuerzan y trabajan más para producir más en beneficio de la Patria y gracias a Uds., compañeras, que supieron de las horas de angustia de la olla común, cuando junto al compañero defendieron un pedazo de pan. Gracias a Uds., compañeros jóvenes, que serán mañana los constructores definitivos del socialismo, para hacer de Chile un pueblo libre y soberano y la Patria de todos los chilenos.

EDICION PREPARADA POR LA OFICINA DE RELACIONES PUBLICAS